

EL CARIDEMO.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes. 12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franco de porte.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertarán gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

ESTUDIOS DE COMERCIO.

ARTICULO 7.º

Pregunta 5.ª ¿Puede alcanzar la misma libertad indefinida, constante y perpétua el comercio de exportacion de los mismos granos, semillas y legumbres?

La libertad indefinida, constante y perpétua del comercio de exportacion de los granos, semillas y legumbres sería algun tanto beneficiosa á la agricultura y altamente lucrativa para los especuladores; pero inmensamente nociva para toda la nacion. La exportacion indefinida, constante y perpétua acarrearía en muchas ocasiones la escasez y con ella el alza en los precios, que á su vez producen la miseria en las clases trabajadoras, en los agricultores en pequeño y en innumerables profesiones que no están fundadas en la propiedad territorial ni en la mercantil.

Por el contrario, la prohibicion perpétua de la exportacion, sin ser muy beneficiosa á los no propietarios, sería perjudicial á la agricultura; porque en algunos años tiene España un sobrante de cereales, inútil dentro del reino, y que puesto en circulacion para exportarlo daría nuevos elementos de vida á la riqueza territorial, y nuevas y seguras relaciones mercantiles á España. Para cerciorarse de que hay en ciertos años, cereales sobrantes, no siempre puede darse crédito á los partes oficiales ni á relaciones interesadas (no es de este lugar manifestar las causas); es preciso indagar la verdad por otros medios y conductos que nunca faltan al Gobierno que quiere y sabe buscarlos; en comprobacion de lo que acabamos de indicar, téngase en cuenta, que hasta en este año en que tanto se exagera la carestía, en que ha sido tan enorme el alza de los precios de los cereales, hay inmensos acopios almacenados por opulentos propietarios y poderosos negociantes, quienes sin duda esperan los siete años estériles de Egipto. Hay carestía, pero es facticia; hay carestía porque los monopolistas de los granos, semillas y legumbres ó no tienen moralidad, ó no conocen sus verdaderos intereses, ó ignoran ú olvidan lo que puede intentar la indigencia reducida á la desesperacion.

La exportacion, pues, de los granos, semillas y legumbres puede permitirse en los años que haya sobrantes, dadas ciertas circunstancias; mas no puede ni debe ser indefinida, constante y perpétua porque se lastimarian los intereses y necesidades generales de la nacion, en obsequio de algunos monopolistas. El comercio y la agricultura son medios indispensables para sostener la sociedad, y á ella deben subordinarse; sacrificar la sociedad á la propiedad territorial y á las combinaciones mercantiles, es minar las bases constitutivas del Estado, destruir todos los principios morales.

En esta provincia no hay granos, ni semillas, ni legumbres sobrantes, pero suele haberlos en las de Granada y Jaén, de las que la nuestra se surte; los que podrian exportarse con arreglo á las indicaciones que haremos en los artículos siguientes.

Mariano Estéban de Góngora.

HISTORIA NATURAL.

BARRILLA Ó SOSA: salsola.

Género de plantas que comprende una veintena de especies, las unas anuas, otras vivaces y algunas arbóreas, que habitan las orillas del mar y terrenos salinos y solubles y tienen la propiedad de dar por incineracion mas ó menos cantidad de álcali en estado de carbonato, vulgarmente llamado barrilla, de las cuales solo mencionaremos algunas de las cultivadas, por su importancia en las artes.

BARRILLA Ó SOSA COMUN: *Salsola soda*. Tallo que se eleva hasta

la altura de tres pies, ramoso y de color rojizo, hojas pequeñas, crasas y puntiagudas, flores muy pequeñas, poco aparentes.

BARRILLA Ó SOSA BORDE. *Salsola tragus*. Se distingue de la precedente en que toda ella está guarnecida de aguijones duros.

BARRILLA Ó SOSA DE ALICANTE Ó CULTIVADA: *Salsola sativa*. Es muy parecida á la que antecede, diferenciándose en sus tallos tendidos y sus hojas mas pequeñas y cilíndricas.

BARRILLA Ó SOSA ARBÓREA. *Salsola fruticosa*. Arbusto de dos á tres pies de altura; hojas carnosas, cilíndricas, obtusas, persistentes é imbricadas; flores pequeñas, poco aparentes, de color blanco sucio, axilares y solitarias.

La primera de estas plantas se quema para aprovechar sus cenizas, la segunda y tercera para obtener el álcali arriba indicado, y la cuarta se emplea además como planta de adornos en los jardines. La tercera, como lo espresa su nombre específico, lleva la preferencia en el cultivo para la fabricacion de la piedra de barrilla. De este producto se hizo en otro tiempo grande exportacion para el extranjero, tanto para la elaboracion de jabones y vidrios como para los tintes y otros usos; pero desde el descubrimiento de la sosa artificial, de que ya se conocen tres métodos para extraerla de la sal comun, su consumo ha quedado reducido al de las fabricaciones peninsulares. La introduccion del azufre extranjero dará el último golpe á la barrilla de cuyo asunto se ocupa uno de nuestros colaboradores.

Por lo tanto, nos limitaremos á dar una ligera idea de la importacion de este cultivo en nuestro pais, haciendo sobre él aquellas indicaciones que nos permite la estrechez de nuestro periódico. Para ello será suficiente conocer que los terrenos en que naturalmente se crian las barrillas ó sosas, resisten por lo general á los demas cultivos; que nacen espontáneamente entre las ruinas de los edificios y en los terrenos calizos; que aman los arenosos y salados y que no prueban bien en los fuertes, húmedos, hondos ó de poca ventilacion. Echan pocas raices que no profundizan en la tierra, y sus hojas crasas indican que se alimentan principalmente de la atmósfera, bastándoles poca humedad; con todo lo cual se demuestra que estas plantas, son propias de secano, tanto mas útiles en nuestro actual sistema de agricultura, cuanto que la sequedad constante de nuestros veranos no nos permite la práctica de otras rotaciones para aprovechar ventajosamente los barbechos necesarios en un pais tan escaso de lluvias y de abonos.

Las barrillas no exigen por lo demas ningun cuidado especial; se les destinan generalmente las tierras salitrosas, labradas y preparadas para recibir los cereales en el otoño ó invierno siguiente, y aun en algunas partes se siembra también la barrilla sobre aquellos, asegurando así hasta cierto punto los gastos de la labor, puesto que si el año es seco y perecen los granos, la barrilla prospera, sucediendo lo contrario en los años lluviosos. Cuando estos no son muy lluviosos ni muy secos se coge una cosecha regular de trigo ó cebada y unos dos meses despues otra tambien regular de barrilla. Véase pues si este cultivo no es un recurso apreciable para los paises en que como en el nuestro las cosechas de granos son tan eventuales. Pero la alternativa ó mezcla mas importante con la barrilla es la del anís y los cominos, como se practica en algunos pueblos del reino de Valencia, pues se cosechan estas semillas antes que se desarrolle la vegetacion de aquella.

La siembra se hace ordinariamente de octubre á enero, y aun hasta marzo y abril en algunas partes; y como los tallos de esta planta se estienden por el suelo y cubren mucho terreno, debe sembrarse claro. Esta operacion se verifica á vuelo ó sea á puño, como los trigos y cebadas, bien sea la semilla sola ó bien mezclada con arena fina para esparcirla mejor y con mas igualdad. Por lo comun no se dá otro trabajo despues de la siembra, pero sería muy conveniente pasar por encima una grada ligera para enterrar algo la semilla, pues los vientos fuertes se la llevan y aun arrancan las plantas recién nacidas. Nace á las 48 horas si la tierra está

25 de Julio de 1847.

Número 17.

húmeda, y sino á las primeras aguas; pero las frecuentes lluvias hacen enfermar y perecer la planta y tanto en este caso como en los anteriores debe sembrarse. En el verano agradece las lluvias si el terreno no llega á encharcarse.

La cosecha se recoge estando la tierra seca, desde fines de agosto hasta fines de octubre, arrancando la planta cuando está en toda su mayor fuerza de vegetación, esto es, en su completa florecencia antes de la perfecta madurez de la semilla y se deja orear por quince días, recogiéndola luego en gavillas hasta el momento de quemarla, de cuya delicadísima operación nos ocuparemos en el artículo siguiente.

B. S. de S.

A LA VIOLETA.

Rica flor de suave aroma,
siempre oculta en el bosque,
de tu belleza homenaje,
modesta, por esquivar;
Como el bienhechor sublime
prodiga nobles favores,
y de sus admiradores
quírelos cauto ocultar.

Sin pompa ni cortesanos
yaces oscura, olvidada;
no te encuentra la mirada
mas te revela tu olor.
Duro el pié del pasajero
aniquila tu existencia,
cual sucumbe la inocencia
á los golpes de un traidor.

Tu refulgente corola,
envidia de bellas flores,
y tus vívidos colores
no los quieras eclipsar:
Y tus pétalos brillantes
desplega rica y ufana
al albor de la mañana
y del sol al declinar.

¿Temas, humilde violeta,
que rivalice orgullosa,
contigo la bella rosa
del espléndido vergel?
¿O temas la galanura
de la reina de las flores,
ó los fragantes olores
del jazmin y del clavel?

No temas, no; que en la corte
brilla también la pastora;
el destello de la aurora
también el palacio amó.
No te ocultes solitaria
en el oscuro bosque;
esa existencia salvaje
no ames, linda viola, no.

¿Quieres, preciosa violeta,
con tu aroma y donosura
ser por tu suave hermosura
la reina de mi jardín?
¿Y en los nítidos cabellos
de mi sílfida amorosa
te ostentarás orgullosa
en espléndido festín?

¿Y de sus carmíneos labios
el dulce néctar libando
oirás el suspiro blando
de su tierno corazón?
Escucharás sus amores
y susurrar las caricias;
las perfumadas delicias
verás, belleza y pasión

Cuanta lisonjas y gala
prodiga quien enamora,
cuanta perfidia atesora
ese fantástico Eden;
Y cuanta cortesanía
en ese mágico mundo
envuelta en odio profundo
y en vicio verás también.

Con su hálito ponzoñoso
verás cual todo envenena,
de amargura y muerte llena
ese mundo corruptor,
Tras fúlgidos oropeles
sin sentir los corazones,
mentira las afecciones,
y cierto solo el dolor.

¡Ah! No, violeta querida,
no manceilles tu inocencia,
pacífica tu existencia
veas, violeta, deslizar.
Rica flor de suave aroma,
siempre oculta en el bosque,
á tu belleza homenaje
eres sábia al esquivar.

Mariano Estéban de Góngora.

MATILDE

ó una noche en el mar.

II.

Pocos momentos se sucedieron sin que se apercibiesen de la canción de los habitantes de la quinta. Bien pronto los padres de Matilde se hallan con ella, y la encuentran en aquel estado de abatimiento. Creen que su vida peligra y se apresuran á proporcionarle los socorros capaces de prolongarla. Sospechan que el autor de la trova es un pérfido seductor y muy en breve los criados se aprestan á perseguirle. Este huye de aquel lugar del amor, después de haber trabado una ligera lucha con sus adversarios, asaltado mil congójas.

En este intervalo, y con los cuidados de su angustiada madre, vuelve Matilde del letargo en que yacía; y ocupados sus sentidos por una idea aterradora hácia su adorado al ver el aspecto que presenta su habitación, exclama fuera de sí. Perdonadle, padre mío, perdonadle, yo sola soy la culpada; vedme á vuestros pies, disponed de mi vida, pero salvad la suya.

En este momento se oyen ayes lastimosos en el patio de la quinta, y Matilde despavorida prorrumpe desolada en lágrimas. Bárbaros, dejadle, es inocente... ¡Vuelve de nuevo á su abatimiento, pero pronto salió de él. No bien pudo recobrar el aliento cuando preguntó, ¿Madre mía, vive? La señora de... para calmar la agitación le dice; Hija querida, tranquilízate; esos ayes que has oído no son de él, son de un criado herido por su mano.—¿Cuán feliz soy exclama.... pero ah!—Cúbrense el rostro con sus manos y se precipita de la habitación á ocultarse de sus padres. Estós la agreden, pero en vano los escucha; huye de ellos gritando ¡Que veáis mi guéncia!—Imaginándose un mal mayor se retiran, dejándola al cuidado de una antigua criada, para dar rienda al sentimiento. Creían verse deshonrados por un vil seductor de su hija, les asustaban otros mil pensamientos á cual mas sombrío y permanecían el uno frente al otro sin osar dirigirse la palabra, creyendo ofenderse mutuamente. Insensatos que por vuestro fanatismo os halláis en esta situación tan agena de la realidad!

Así como desde muy temprano se había acudido por los señores de S... á formar perfecto el corazón de Matilde y á instruirle en todos los ramos de civilización, se había procurado infundirle gran aversión al amor y sobre todo hácia personas que no fuesen designadas por ellas. Se le había inculcado la fanática máxima de que los padres son los árbitros de la mano de sus hijas y que éstas solo la deben ofrecer al hombre que ellos le presenten por igual que les en rango y por convenirles á sus designios. Insensatos! no sabíais que los afectos del corazón no conocen máximas de interés y que son puros cual el céfiro que mece las flores y el rocío que les ofrece la aurora. ¿Ignorábais que al tiempo de formar perfectos

el c
¡Er
los
ima
y a
que
No
Mat
ent
F
hon
Mat
cob
mo
don
se
mo
fild
vez
P
los
su
de
cua
do
defe
la d
que
se á
nac
soc
per
que
que
ide
mar
des
I
de
zas
vida
su
enc
leg
te q
aqu
trér
tien
mas
mo
do
mi
está
llos
olin
y n
siti
S
agr
el c
señ
dad
La
ran
pre
por
en
ya
ma
to

el corazon de Matilde; dábaís mayor realce á aquellos afectos? Error dichoso, afortunado fanatismo, pues con él hacíais mayores los dones de vuestra hija! Estas ideas fanáticas apoderándose de la imaginacion de Matilde, son las que le han hecho huir de vosotros, y avergonzarse de haber abrigado un amor celestial á un hombre que ama su corazon, pero que no le ha sido señalado por vosotros. No creais que Matilde ha sido manchada en lo mas mínimo, nó; Matilde es pura como los ángeles; su alma puede ocupar un lugar entre ellos.

Por último rompe el silencio el caballero de... diciendo ¡deshonrado!... cuan infelices somos—Imposible! esclama su esposa, Matilde—Imposible!... Entréganse de nuevo al sentimiento, y recobrada un poco la calma, deciden abandonar la quinta aquel mismo dia, y pasar á Granada para desde allí hacerlo á otro pais, en donde se encontrasen libres del seductor de su hija. Al momento se dispone todo lo necesario, y á pocas horas salen de aquel hermoso recinto que abandonan sin motivo, llevando consigo á Matilde triste y abatida al ausentarse del lugar donde por primera vez ha conocido el fuego santo del amor.

Ricardo en el momento que apercibió el ruido de la entrada de los padres de Matilde en su habitacion despertados por los ecos de su voz, recela algun mal para su idolatrada, y permanece debajo de su ventana, preparado á derramar su sangre para libertarla de cualquier peligro que la amenazase: pero bien pronto se ve atacado de una multitud de criados que le acosan, y en la precision de defenderse. Traba con ellos un ligero combate, hiere á uno y con la destreza de su brazo y la carrera del brioso alazan que monta, queda libre de sus adversarios, dejando la quinta y encaminándose á la ciudad. Qué de temores é ideas fatídicas ocupan su imaginacion! Cree á Matilde ultrajada por sus padres y piensa volver á socorrerla; mas al momento desiste de su empeño, temiendo exasperarlos mas, y acibarar doblemente su situacion. Se convence de que su presencia le seria mas perjudicial, y como no desea mas que la felicidad del objeto de sus pensamientos, se separa de las ideas de victoria que su imaginacion le presenta, y prosigue su marcha á la populosa Granada en mil dudas y un abatimiento desconocido.

Tres dias permanece errante é inquieto en la hermosa ciudad de los jardines, sin que basten á mitigar su melancolia las bellezas que ofrece en su seno y que hasta entonces le han hecho su vida alegre y bulliciosa. Mas no pudiendo contener los ímpetus de su pasion, resuelve pasar de nuevo á la quinta en donde cree se encuentra la señora de sus ilusiones. Efectivamente lo realiza: llega á ella favorecido por la oscuridad de la noche, y no advierte que el silencio que en ella reina es porque allí ya no se halla aquella beldad, que tiene enagenados sus sentidos. Toma entre sus trémulas manos la cítara que causó su felicidad y su desgracia á un tiempo y pulsándola entona la troya que atrajo á la ventana á la mas bella de las criaturas: fija su vista para advertir el mas leve movimiento y nada ve, y ansioso espera. Repite sus acentos y todo es en vano. Entonces un frío mortal se apodera de su alma, mil temores le asaltan y no sabe qué imaginar. En qué situacion está sumido! Que mortal habrá mas desgraciado que él, en aquellos momentos! Se imagina al objeto de su amor, ó habitadora del olimpo ó separada para siempre de él. Detesta hasta su existencia y no sabe que decidir. Absorto, meditabundo, permanece en aquel sitio hasta que la aurora comenzó á abrir las puertas del oriente.

Salen los labradores de la quinta para emprender gustosos las agrestes tareas y sorprendidos al ver á Ricardo, tratan de inquirir el objeto que allí le conduce. El lo oculta, pregunta solo por el señor de aquella habitacion y se le responde que marchó á la ciudad. Redobla sus preguntas y se le informa de todo lo ocurrido. La alegría renace en su corazon. Matilde vive, y alimenta esperanzas lisongeras de poderla ver de nuevo. Animado por ellas emprende su marcha y camina con velocidad, envidiando á las aves por su ligereza y pareciéndole pesados los momentos que tarda en llegar á la ciudad. Ya se presenta á su vista un nuevo aspecto: ya se le hace mas agradable, pues que encierra la mitad de su alma. Desventurado, tu pasion te engaña! Tus ilusiones bien pronto desaparecerán!

(Continuará.)

Proverbios del amor.

Basta amar para estar enamorado, pero es necesario hacer ver que se ama para ser amante. Viene á estarse enamorado de una

muger cuya belleza interesa al corazon; mas se hace uno amante de una muger, de quien le interesa hacerse amar.

Los tiernos sentimientos nacen en tropel en un hombre enamorado; pero los modales apasionados aparecen con comedimiento en los principios de un amante.

Se está muchas veces enamorado sin atreverse á parecer amante; y algunas veces se declara como amante aquel que no está enamorado.

Siempre es la pasion la que hace estar enamorado; entonces la posesion del objeto es el único fin que se propone. La razon del interés puede hacer el amante, y en este caso un establecimiento ó enlace con ventaja es el fin á que se dirige.

Difícil es, sino imposible, estar enamorado de dos personas á un tiempo. No se sabe mas que de la Filis de Siro, que se haya encontrado en el caso de estar enamorada de dos hombres hasta no poder dar ni preferencia ni decision á ninguno de los dos.

Pero no es raro ver á un amante que tiene á la vez muchas damas.

Cualquiera puede estar enamorado de una persona y ser amante de otra; en este caso habla á favor de aquella que el interés le induce á buscar con empeño, pero suspira por la que no puede conseguir ó no le conviene en matrimonio.

La ansiedad determina la ocasion de favorecer los designios de un hombre enamorado. Las riquezas dán al amante grandes ventajas sobre sus rivales.

Enamorado designa una cualidad relativa al temperamento, una inclinacion, de la que la palabra amante no revela la idea.

No puede impedirse á un hombre estar enamorado; mas no toma el título de amante hasta que le es permitido.

ILUSIONES Y ESGARMIENTO.

ALMERIA: 1018.

Cuan hermosos son los rayos

De la luna trasparente,

Cuando asoma resplendente

Por la oscura inmensidad;

Cuando su argentino brillo

En las ondas rebervera,

Do se mira placentera

La poderosa ciudad:—

Entonces, ¡ay! un recuerdo

El espíritu conmueve,

Y entusiasmado se bebe

En la copa de ilusion,

Y al escalar un suspiro

En quieta, apacible calma,

Tambien se conmueve el alma

Y palpita el corazon.

En rico alquicel dorado,

Mal ceñido á la cintura,

Un moro, en la sombra oscura

De régio alcázar se ve:

Y en su mal carado rostro

Y en su cejijunto ceño,

Su intento poco halagüeño

Bien se deja conocer:

Y evadiendo las miradas

Del astuto centinela,

Que en la torre se desvela

Como buen batallador

Otro moro faz traidora

Cauteloso se acercara,

Y en la sombra se ocultara

Donde estaba su señor.

Bien haya, le dijo, la noche sombría,

Tus órdenes, Asta, cumplidas serán,

La luz rutilante del próximo dia

Verá satisfecho tu bélico afán.

Del moro caudillo, la vista sangrienta

El manto de estrellas, feroz recorrió:

Marchemos, esclama, le mira y alienta,

Y audaz hácia el muro sus pasos guió.

Se continuará. *Mariano Alvarez Robles.*

D. PEDRO DE PORTUGAL EL JUSTICIERO.

CAPITULO VI.

Descollaba sombrío en la oscuridad el monasterio de santa Clara de Coimbra: su fundadora doña Isabel mujer del rey Dionisio de Portugal, ha legado con este monumento á las edades futuras un ejemplo de insigne piedad: en sus claustros como simple religiosa, ayudó en sus santas ocupaciones á las humildes hermanas, disponiendo por último, que la sepultasen en su recinto, donde efectivamente junto al altar mayor yace en un suntuoso sepulcro.

Seria como la media noche: todo estaba en quietud. Las vastas bóvedas del templo se ocultaban en la mas completa oscuridad. De cuando en cuando la lechuza, con su agorero canto interrumpia el aterrador silencio que reinaba. Parecia que en aquel inmenso caos de sombra todas las estatuas volvian á la vida: entonces el engañoso sofisma no inclinaba la razon á la duda: los violentos latidos del corazon, el ardiente fuego de la imaginacion hacian resucitar las creencias de la infancia. No hay duda que es imponente el aspecto de una iglesia en la oscuridad de la noche. La encantadora imágen de la dolorida María, y la imponente figura de Cristo dan testimonio irrecusable de la injusticia de los hombres, de la horrible ingratitude, con que una generacion ruda y desmoralizada manchó su conducta hasta la consumacion de los siglos: todo contribuye á resucitar nuestra adormecida fe. Por que en la oscuridad y el silencio parece como que se ocultan los misterios de la vida. Tal era el aspecto que presentaba la iglesia de santa Clara de Coimbra, al sonar el reloj con vibracion pausada las doce. Al momento se presentaron en ella cuatro embozados y una mujer tapada. Luego se dejó ver una misteriosa luz, cuyo pálido reflejo se perdía en las sombrías bóvedas del templo. D. Jil, abandonando entonces su ancha capa, apareció revestido como su dignidad de obispo requeria: tambien los demas se descubrieron; eran Estéban Lobato, Fortun y el padre de doña Inés. Esta ocultaba bajo un espeso velo su encantadora belleza, formando un singular contraste con la arrogante figura de D. Pedro. Era un cuadro digno de la habilidad del mas célebre pintor. En la severa fisonomía, en los rasgados ojos negros de D. Pedro, en su resuelto continente é inquietos movimientos se retrataban el valor, el poder y los mas generosos sentimientos del corazon; y en la melancólica mirada de Inés tal vez ahora nublada por una lágrima importuna, se retrataban la inefable ternura las hechiceras gracias, la dicha mas sublime de una mujer. Los demas personajes manifestaban mas ó menos conmocion, en proporcion del interés que este acto les inspiraba. Aunque hacia tiempo que un afecto misterioso y profundo habia ligado sus corazones, faltaba una palabra para consagrar tan sagrada ceremonia y esta palabra se oyó á poco. Desaparecieron entonces las ilusiones de la imaginacion de los amantes. Sopló al punto con desusado ímpetu una violenta ráfaga de viento; y débil, como la flexible palma, se apoyó conmovida doña Inés en el brazo de D. Pedro. No lo estaba menos este. Conocía todo el peso de la determinacion que habia tomado, y pronto á cumplir con sus deberes, como el Adam de Milton, encontraba en su Eva la felicidad mas completa. A los pocos momentos desapareciendo la comitiva, todo tornó á la oscuridad y al silencio.

Continuará.

Francisco Ledesma.

Con el mayor empeño recomendamos á nuestros lectores el siguiente anuncio:

ALBUM DE MOMO

CON GRABADOS EN EL TESTO.

Coleccion de lo mas selecto que se publicó en la RISA, ó sean composiciones jocosas en prosa y verso de los señores *Hartzembusch, Gil y Zárate, Zorrilla, Rubí, Breton de los Herreros, Villergas, Bonilla, Baldovi, Ribot, Principe, Diana, Asquerino, Lafuente Fr. Gerundio, Lopez Pelegrin Abenamar, Canseco, Ayguals de Izco y otros escritores.*

¡BARATURA SIN IGUAL!... ¡A MENOS DE TRES CUARTOS LA ENTREGA!

TREGA! Quedando poquísimos ejemplares de la RISA, *enciclopedia de extravagancias*, que tanta celebridad adquirió desde su aparicion cree la *Sociedad literaria* que será bien recibida una edicion económica de *únicamente lo mas selecto* que formará un solo tomo en 4.º mayor. Se publicará en 12 cuadernos lo mas; de 96 columnas de letra compacta cada uno, al módico precio de 4 RS. EN MADRID Y 6 RS. EN LAS PROVINCIAS.

Cada cuaderno contendrá seis entregas de diez y seis columnas cada una.

Saldrán tres cuadernos cada mes, empezando el 31 de este mes de modo que en cuatro meses ó antes, quedará concluida esta publicacion. Si el tomo pasase de 576 páginas que contendrá los 12 cuadernos anunciados, se darán gratis las escedentes.

Esta obra será ilustrada con profusion de grabados y caricaturas en el testo.

INTERESANTE.

A los que antes del 31 de julio adelanten 8 rs. de vn. en Madrid, y 12 rs. en las provincias, se les dará toda la obra POR LA MITAD DEL PRECIO, garantía que se exige únicamente para pagar desde la primera entrega el número de ejemplares que deban imprimirse. El resto del importe se irá pagando por cuadernos adelantados, empezando el adelanto del quinto al recibir el cuarto y así sucesivamente.

EN RESUMEN: Es tal la baratura de esta nueva edicion, que cada entrega de 16 columnas que en la primera edicion de la RISA costaba 2 rs., resulta ahora con el mismo lujo, en el ALBUM MOMO á menos de 3 cuartos en Madrid. A medio real, franca, las provincias.

Bien haya la *Enciclopedia* que nadie el término divisa, de tan festivos asuntos, es cosa casi precisa y halle acogida en mas puntos en tan dura situacion de los que tiene una media: adoptar la precaucion si del mal que nos asedia de suscribirse á LA RISA.

Santos de hoy.—Santiago Apostol-patron de España y San Cebaldrán mártir.

Efemérides.—1512. Las tropas de los reyes católicos D. Fernando V. y doña Isabel, mandadas por el duque de Alba, tomaron la ciudad de Purchena.

1544.—Batalla naval en las costas de Galicia entre la armada francesa de Francisco I. al mando de su general Mr. de Santoul y la española que gobernaba D. Alvaro de Bazan. Son vencidos y agredidos los franceses y echada á pique su capitana ahogándose con su general mas de 300 hombres y siendo degollados mas de 3000.

1808.—Es proclamado Rey de España José Bonaparte.

1834.—Motin horroroso en Barcelona, los conventos son reducidos á pavesa y convertidos en cementerio de los desventurados religiosos.

La Distraccion.—Bajo este epigrafe se publica en Pontevedra una revista literaria y científica, que por todos titulos hace honor á aquella capital de provincia. Hemos visto el cuarto número de ella y la recomendamos por lo tanto á nuestros lectores.

EL ECO DE LA BURLA.—Bajo este epigrafe va á empezar en publicacion en la corte un nuevo cofrade. Las materias de que se ocupará serán, *costumbres, nobles artes, artes y artistas, espectáculos, bibliografía, sucesos contemporáneos, anécdotas curiosas &c.* Sus redactores que son *D. Pedro Malapluma, D. Leon Garrote, D. Juan Burcio Pocapena, D. Zenon Guindilla, D. Justo Cascante* y otros, por este estilo, dicen que lo tratarán todo en la forma de *caricaturas, risotadas, risa, risa sardónica, sonrisas, risa de conejo y pacheritos.* El precio de suscripcion es de 18 rs. el trimestre fuera de Madrid.

Un actor recompensado. El Sr. D. José García Luna ha sido nombrado gentil-hombre de casa y boca.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUOMOVICH, calle de las Tiendas núm. 69.